

YO ESTABA EN EL ESPÍRITU EL DÍA DEL SEÑOR

¿Dónde estás?

Apocalipsis 1:10-20: “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último”. y “Lo que ves, escribe en un libro y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea”.

Luego me volví para ver la voz que hablaba conmigo. Y volviéndome vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con un manto hasta los pies y ceñido el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como lana, blancos como la nieve, y sus ojos como llama de fuego; Sus pies eran como bronce fino, como refinado en un horno, y su voz como el ruido de muchas aguas; Tenía en su mano derecha siete estrellas, de su boca salía una espada aguda de dos filos, y su rostro era como el sol que brilla en su fuerza. Y cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: No tengas miedo; Yo soy el Primero y el Último. Yo soy el que vive, y estuve muerto, y he aquí, vivo para siempre. Amén. Y tengo las llaves del Hades y de la Muerte. Escribe las cosas que has visto, las que son y las que sucederán después de esto. El misterio de las siete estrellas que viste en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que viste son las siete iglesias.

Apocalipsis 2:7 “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, que está en medio del Paraíso de Dios”.

Un gran problema

Isaías 42: 18-20 “Oíd, sordos; y mirad, ciegos, para que podáis ver. ¿Quién es ciego sino Mi siervo, o sordo como Mi mensajero a quien envió? ¿Quién es ciego como el perfecto y ciego como el siervo del Señor? Ver muchas cosas, pero no observar; abriendo los oídos, pero no oye”.

1 Corintios 8:2 Y si alguno piensa que sabe algo, aún no sabe nada como debe saber.

2 Corintios 5:16 Por tanto, de aquí en adelante ya nadie consideramos según la carne. Aunque hemos conocido a Cristo según la carne, ahora ya no le conocemos así.

Gálatas 5:16 Digo entonces: “Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

Las obras de la carne

Gálatas 5:19-21 Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: adulterio, fornicación, inmundicia, libertinaje, idolatría, hechicerías, enemistades, contiendas, celos, arrebatos de ira, ambiciones, disensiones, herejías, envidias, asesinatos. , borracheras, juergas y cosas por el estilo; De las cuales os digo de antemano, como también os lo dije antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

El fruto del espíritu

Gálatas 5:22-23 Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio. Contra tales cosas no hay ley.

La realidad de tener la vida de Cristo

Gálatas 5:24-25 Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos en el Espíritu, caminemos también en el Espíritu.

Aquí es donde todo comienza

Gálatas 6:18 Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén